

## **Relatos y dilemas de la memoria en Chile. Apuntes desde el caso de la Ex Cárcel de Valparaíso<sup>1</sup>**

Camila van Diest<sup>2</sup>

### **Resumo**

Este trabajo aborda el caso de la transformación de la ex cárcel de Valparaíso en espacio cultural, desde el año 2000, para reflexionar sobre las tensiones de la memoria en el Chile de comienzos de siglo.

Asumiendo la territorialidad como uno de los “marcos sociales de la memoria” (Halbwachs), considero en primer lugar la inscripción memorial de la cárcel, particularmente en lo relativo a su dimensión urbana-barrial, explorando los alcances que esto plantea respecto a un imaginario político asociado al espacio.

En segundo lugar, interrogo en qué medida los discursos relativos al estatuto de “Patrimonio de la humanidad” - con el que Valparaíso es investida en 2003 por la UNESCO- se conectan a los debates en torno a la rehabilitación del antiguo penal. Considerando las lógicas de patrimonialización y marketing urbano que intervienen Valparaíso, se pretende abrir perspectivas críticas sobre las articulaciones entre memoria y patrimonio en el Chile actual.

**Palabras clave:** Ex Cárcel de Valparaíso, memoria urbana, patrimonio, representaciones

### **Narratives and dilemmas of the memory in Chile. Notes from Valparaíso's former prison case**

#### **Abstract**

This study addresses the case of the transformation of the ex cárcel de Valparaíso into a cultural space, beginning in the year 2000, in order to ponder on the tensions of the memory in the early 20th-century Chile.

---

<sup>1</sup> Esta presentación es parte de mi tesis doctoral en Sociología en la Universidad Sorbonne Nouvelle- París 3, y se sustenta empíricamente en entrevistas realizadas con ocupantes de la ex cárcel y con habitantes de barrios cercanos, entre 2011 y 2013, además de un corpus de material de prensa. Este trabajo aborda el caso de la transformación de la ex cárcel de Valparaíso en espacio cultural, desde el año 2000, para desde allí reflexionar sobre las tensiones de la memoria en el Chile de comienzos de siglo. En el contexto de las distintas representaciones y modos de reapropiación de la cultura que se configuran ante su rehabilitación, el caso del antiguo penal constituye un prisma productivo para explorar el cruce de distintos relatos y sus alcances sociológicos.

<sup>2</sup> CERLIS UMR 8070 Sorbonne Nouvelle / Paris Descartes / CNRS

By assuming the territoriality as one of the "social frames of memory" (Halbwachs), I firstly consider the prison's memorial inscription, especially with regard to its urban-neighborhood dimension, exploring the scope that this bring up about a political imaginary associated to the space.

In second place, I question up to which point the discourses around the "World Heritage" condition - with which Valparaíso was invested in 2003 by the UNESCO - are connected to the debates around the rehabilitation of the former prison. Taking into account the heritagization and urban marketing logics that are involved in Valparaíso, the aim of this study is to open critical perspectives upon the articulations between memory and heritage in Chile today.

**Keywords:** Valparaíso's former prison, urban memory, heritage, representations

## **Relatos e dilemas da memória no Chile. Anotações sobre o caso do antigo presídio de Valparaíso**

### **Resumo**

O presente trabalho aborda o caso da transformação do antigo presídio de Valparaíso num espaço cultural, a partir do ano 2000, para refletir sobre as tensões da memória no Chile no início deste século.

Assumindo a territorialidade como um dos "marcos sociais da memória" (Halbwachs), considero em primeiro lugar a inscrição memorial do presídio, particularmente no relativo à sua dimensão urbana e de bairro, explorando os alcances que isso apresenta em relação a um imaginário político associado ao espaço.

Em segundo lugar, questiono em que medida se conectam os discursos relativos ao estatuto de "Patrimônio da Humanidade" -para o qual Valparaíso é nomeada em 2003 pela UNESCO- e os debates em torno da reabilitação da antiga cadeia. Considerando as lógicas de patrimonialização e marketing urbano que intervêm em Valparaíso, se procura abrir perspectivas críticas sobre as articulações entre a memória e o patrimônio no Chile atual.

**Palavras-chave:** antigo presídio de Valparaíso, memória urbana, patrimônio, representações

### **Introducción**

Las distintas edificaciones que van conformando la cárcel comienzan a ser construidas hacia 1846 (Chapanoff, 2001: 65–72). Este proceso coincide con la paulatina implementación de un nuevo sistema penitenciario en Chile (León, 2003) y se extiende por varias décadas, alcanzando lo que sería su forma definitiva sólo a comienzos de siglo XX. Ya desde esta época, el recinto arrastraba problemas de hacinamiento, insalubridad e

inseguridad; particularmente estas dos últimas condiciones se agravaban por una característica propia de las dinámicas urbanas de Valparaíso. La cárcel, originalmente emplazada en lo alto de un cerro y lejos de las zonas más pobladas<sup>3</sup>, con el crecimiento urbano hacia los cerros termina viéndose inmersa en un “sector antiguo de la ciudad a nivel de construcciones y edificaciones y [...] una zona con características mixtas de uso, donde se conjuga lo residencial con las antiguas edificaciones de uso público” (Vergara González, 2009: 95), a pasos del centro de Valparaíso.

Conflictivo así tanto a nivel de políticas urbanas como penitenciarias, el edificio es relevado en sus funciones por un nuevo establecimiento levantado en los extrarradios urbanos, al que los reclusos son trasladados en 1999. Poco tiempo después, y ante las elucubraciones que se entretrejan en el debate público sobre el destino de la vieja cárcel, cuya historia ya la hacía altamente simbólica para la ciudad, el Ministerio de Bienes Nacionales a cargo, decide promover una reconversión que privilegiara los usos culturales, involucrando la participación de la ciudadanía. A partir de esto, diversos agentes locales, principalmente colectivos artístico- culturales y organizaciones comunitarias, desarrollarán iniciativas y proyectos durante al menos 9 años, ocupando y rehabilitando el lugar.

Ya en 2010, y después de prolongadas disputas entre las autoridades oficiales y las distintas agrupaciones de ocupantes,<sup>4</sup> además de una serie de tentativas arquitectónicas oficiales que no llegaron a concretarse, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes abrirá un concurso de arquitectura que dará luz a una gran infraestructura cultural en los terrenos de la ex cárcel, y que actualmente se encuentra en funcionamiento.

---

<sup>3</sup> El primer reducto elegido como penal había sido un almacén de pólvora colonial (“Casa de pólvora”) situado allí por la administración española.

<sup>4</sup> El perfil de los ocupantes va cambiando a lo largo de los casi diez años de ocupación. Sobre todo en los primeros años, se trataba de ONGs enfocadas en temas ciudadanos- conformadas en su mayoría por profesionales vinculados a las ciencias sociales y artes- compañías teatrales, cursos de teatro de universidades que realizaban allí sus clases, ensayos o presentaciones (a falta de espacios idóneos en sus propios establecimientos), asociaciones locales comunitarias, artistas plásticos, artesanos que habilitaron talleres de trabajo y artistas de distintas disciplinas que emplearon antiguas celdas como bodegas para sus materiales. Pocos años después, se instala un espacio de circo, una radio autogestionada, una biblioteca local y centro de internet. A mediados de la década, con una nueva oleada de ocupantes, se desarrollan talleres de batucadas, un espacio de cocina y diversas intervenciones musicales.

Si bien existen múltiples entradas posibles para aproximarse a las implicancias memoriales, políticas y patrimoniales del caso de la ex cárcel, organizaré este trabajo en dos partes.

Primero, me concentraré en la dimensión memorial del lugar, interrogando en qué medida éste se vuelve portador de una memoria urbana-barrial y cómo esto se vincula a un imaginario político asociado al espacio. En segundo lugar, abordaré cómo las lógicas de patrimonialización y marketing urbano que se desarrollan en Valparaíso atraviesan el proceso de transformación de la ex cárcel, y de qué manera se articulan memoria y patrimonio en este contexto. Se trata de notas provisionarias, en el intento de abrir caminos de análisis en torno al problema.

### **1. Representaciones y memoria en torno a la cárcel**

Retomando los planteamientos de Maurice Halbwachs, podemos considerar la territorialidad barrial, y en este sentido específicamente a la cárcel, como un “marco social” de la memoria colectiva (1994). Más allá de la cita de rigor, la noción es importante pues insiste que si bien no son los “grupos” quienes recuerdan y reconstruyen desde los intereses del presente, sino los individuos, esta reconstrucción no es posible fuera de un marco social. Si las categorías que posibilitan la memoria individual son producidas colectivamente- y la individualidad como fuente o condición exclusiva del recuerdo no es más que una ficción- habría entonces que detenerse en esta “génesis social de los recuerdos” (Lavabre, 1998: 8), que da luces sobre la propia sociedad en que estos se gestan. Asumiendo este enfoque, para entender cómo esta infraestructura se vuelve un marco de la memoria colectiva local, una aproximación basada sólo en fuentes secundarias (los registros disponibles son por lo demás escasos) o en entrevistas a los diversos actores que hacían uso de ella, parece insuficiente. Los relatos de la población local, que convivió con el espacio carcelario a través de dinámicas escasamente registradas, y que remiten a tiempos anteriores a su aún reciente transformación de carcelario en cultural, son también claves para esta reflexión.

Si bien la cárcel aparece bajo diversas figuras, una cualidad transversal es la de su relativa apertura a distintos tipos de intercambios con el entorno. Esta idea parece ir en contra de la imagen hegemónica de la prisión infranqueable, propia de los modelos penitenciarios de “alta seguridad” o de una idea goffmaniana de “institución total” (Goffman, 1990). Aun cuando esta representación, junto a la perspectiva foucaultiana de la prisión como “dispositivo disciplinario”, constituye una suerte de sentido común sociológico a la hora investigar universos carcelarios (Fabiani, 1995:8), diversos estudios desde las ciencias sociales las ponen en entredicho (Combessie, 2002; Da Cunha, 2005; Farrington, 1992).<sup>5</sup>

Más específicamente, por ejemplo, Arriagada Cordero señala que los encuentros futbolísticos, la práctica del boxeo o del baloncesto al interior de la cárcel de Valparaíso, (entre presos, gendarmes y clubes externos) eran habituales al menos durante las décadas del ‘40 y ‘50 (Arriagada Cordero en Vergara González, 2009: 10).<sup>6</sup> Por su configuración arquitectónica y topográfica, la cárcel de Valparaíso posibilitaba una comunicación recurrente entre presos y sus familias o amigos en el exterior, además de la realización frecuente de intercambios deportivos. Si bien esto último es importante para entender la importancia del lugar en relación a las prácticas de sociabilidad ligadas a la configuración de una identidad local, me interesa aquí destacar especialmente otras dos figuras de la memoria urbana, más bien “extra”- cotidianas.

En primer lugar, la recurrencia de persecuciones y motines en el penal cuando este aún funcionaba. La situación no es específica de esta prisión. De hecho, aunque los registros oficiales disponibles señalan que el fenómeno se reitera a lo largo de toda la historia de la cárcel de Valparaíso (Chapanoff, 2001), esto es también documentado como

---

<sup>5</sup> En torno a la imagen goffmaniana de “institución total”, Keith Farrington plantea que “la noción de prisión como institución total podría ser rechazada a favor de una concepción teórica distinta, como institución ‘no-tan-total’, inmersa en una membrana de estructuras, mecanismos y políticas, todos los cuales mantienen, a lo más, un grado selectivo e imperfecto de separación entre lo que existe adentro y lo que está más allá de los muros de la cárcel” (Farrington 1992:7). *Traducción personal del inglés.*

<sup>6</sup> En el contexto francés, Zanna y Lacombe destacan, por ejemplo, que en un centro de detención en Brest “ relaciones cotidianas son mantenidas con el exterior: vehículos con prisioneros, presencia regular de personal socioeducativo, visita de familias, flujo de correos y de mercancías... El deporte es también la ocasión de encuentros con el exterior, pues no es raro que equipos de fútbol vengan dentro del establecimiento para jugar un partido contra un equipo de detenidos” (Zanna & Lacombe, 2003: 33). *Traducción personal del francés.*

frecuente en diversas cárceles chilenas a lo largo del siglo XIX y XX, vinculado sobre todo a la precariedad infraestructural de los recintos y a las relaciones internas entre presos y guardias (León, 2003).

Cabe aquí interrogar de qué manera estas situaciones marcan la memoria del lugar inscrita en su territorio. En las entrevistas realizadas con vecinos de sectores aledaños a la cárcel, fugas y motines son rememoradas como perturbaciones del orden y la esfera cotidiana, pero que además – particularmente los motines- podían ser vistos desde los cerros cercanos. Así lo relatan, por ejemplo, dos entrevistados:

yo llegaba a la casa, a los 16 más o menos, y veía de repente la casa llena de policías, de repente ahí durmiendo y los policías por entre medio, por la fuga, y nos pedían el carné de identidad a nosotros: incómodo igual. (Empresario, ocupante, 2012).

Una ya estaba acostumbrada a la fuga, acostumbrada a ver los motines, que era un espectáculo los motines, porque era algo como espectáculo [...] la gente se iba a los cerros ahí, y a mirar lo que estaba sucediendo con los presos. (Presidenta asociación vecinal, ocupante, 2012).

Considerada desde las evocaciones de los habitantes, la fuga parece conllevar así una superposición de lo público y lo privado, pues el espacio doméstico- casa, jardines, patios interiores- quedaba vulnerable al acceso tanto de presos prófugos como sus persecutores. Puede pensarse así que el radio de la cárcel se desborda no sólo al barrio, sino también al ámbito de lo doméstico.

La figura de los motines, por otro lado, podía tomar para los vecinos el sentido de un “espectáculo” a observar desde los cerros. La cárcel es así recordada justamente como un *lugar de representación*, donde la violencia es también un elemento protagónico: los motines y las fugas son rememorados como episodios “traumáticos”, una irrupción de riesgo en el entorno barrial más inmediato. En fin, si la metáfora “teatral” en la representación local del lugar es sugerente de las prácticas artísticas que se sucederán luego del año 2000- en que el teatro y el circo toman un lugar protagónico- ambas figuras de la memoria urbana subrayan que no se trataba de una infraestructura radicalmente

ajena, sino más bien “porosa” al exterior y al mismo tiempo susceptible de volcarse sobre éste.

Ahora bien, nos preguntamos cómo esto se intersecta a un imaginario político en torno este lugar. En primer lugar, la cárcel de Valparaíso comportaba una carga política que remitía a su historia: durante la dictadura chilena- y ya desde antes- había operado como centro de detención para presos políticos junto a reos comunes, situación compartida por numerosas cárceles públicas a lo largo del país.<sup>7</sup> Esto es evocado por algunos entrevistados, que acudían al penal a visitar familiares o amigos detenidos, recordando la desigualdad de condiciones según el tipo de prisionero del que se tratase (político/común). Efectivamente, la situación tenía como antecedente un hecho que se volvió emblemático de las reivindicaciones políticas de aquellos años en Valparaíso. El asesinato de un joven estudiante comunista al interior de la cárcel en 1985, fue la antesala al reconocimiento de la categoría de “preso político” exigida por quienes se encontraban reclusos por estos motivos hacia fines de la dictadura (hasta entonces compartían espacios con los prisioneros comunes y, que luego de este momento, lograron que sus espacios fueran separados).

Pero, de qué manera esto es retomado por los posteriores ocupantes? Si bien durante el período de su ocupación cultural desde el año 2000 se realizaron algunos montajes escénicos que refieren indirectamente ya sea a cárcel en términos amplios, o a las violaciones de los derechos humanos en dictadura,<sup>8</sup> lo cierto es que el tema de la memoria política quedó más bien acotado a acciones puntuales. No se integra así de manera explícita al registro simbólico de la “memoria oficial”- o más concretamente con el estatuto oficial de museo- privilegiándose su reconversión hacia el quehacer artístico,

---

<sup>7</sup> Consultado el 17.11.2013, en <http://www.memoriaviva.com>.

<sup>8</sup> Por ejemplo, las obras “Proyecto Cabildo 6: Herida corto punzante con rotura del corazón”, de la compañía porteña Urgente Delirio, y “Las Criadas”, exhibida en la antigua Casa de Pólvora. (Cortez Milán, Navarro Ahumada, Torrealba Robles, 2011)

comunitario y cultural, a través de lo que aparece como una “política cultural implícita” (Ahearne, 2009).<sup>9</sup>

Por otra parte, la misma denominación de “parque” que los nuevos ocupantes promovieron para designar el lugar (“parque cultural ex cárcel”) puede entregar otras pistas relevantes en cuanto al imaginario político, su vinculación con la memoria local y las condiciones materiales de la ciudad. Con la defensa de la noción de parque, en efecto artistas y agrupaciones culturales involucradas hacían un doble énfasis. Por un lado, en la escasez de parques de envergadura y áreas verdes “planas” habilitadas en este sector de la ciudad<sup>10</sup>. Por otro, la alusión a la imagen de “parque” no apuntaba sólo a las características concretas del territorio en que se inscribía, sino que iba también a contrapelo de la más canónica apelación de “centro” cultural, y de sus más reconocidos referentes capitalinos en Chile.<sup>11</sup> Esta oposición a la noción de centro (según lo cual, podemos pensar, lo que no es centro es periferia o margen), es de interés no sólo por el rechazo a asimilar o reproducir experiencias metropolitanas, sino también porque se impregnaba de ciertas categorías de su antecedente carcelario. En ese sentido, el arte y la

---

<sup>9</sup> El Consejo nacional de la cultura y las artes – organismo estatal encargado de definir de las políticas culturales nacionales en Chile- es recién creado en 2003, y sólo asume una implicación en el proceso de transformación de la Ex Cárcel en 2008. Es así que a comienzos de la década los debates sobre el lugar estarán en buena medida vinculados a los dilemas de la gestión urbana, a la participación ciudadana a escala local y a la preocupación por el resguardo patrimonial de parte de algunas asociaciones involucradas. Hay que también tener presente que la paulatina reconfiguración de políticas culturales post dictadura, a partir de 1990, se enmarca en el contexto más general del modelo económico neoliberal ya para ese momento bien instalado en Chile, y que no sólo delinea lo propiamente social, económico y político, sino que constituye a su vez una trama cultural, instalándose en los discursos y en los modos de imaginar el país (Cárcamo Huechante, 2007). Esto irá de la mano con el ejercicio de una “política de consensos” por parte de los gobiernos de la Concertación (1990-2010), según la cual, en muy grandes rasgos, se siguen manteniendo inalteradas las pautas de política económica neoliberal definidas durante dictadura, y se establecen una serie de restricciones a la democracia y a la soberanía popular (Drake & Jaksic, 1999: 16–22).

<sup>10</sup> Visibilizando el hecho de que, como constata Vergara González en su proyecto de tesis, “la superficie horizontal existente como espacio público en el Cerro es escasa...” (2009: 95).

<sup>11</sup> Los exponentes ejemplares de esta noción eran -para el momento de esta investigación (2011-2013)- el Centro cultural “Estación Mapocho”, creado en 1992 a partir de la recuperación de una antigua estación ferroviaria en desuso, en el centro de Santiago, y el centro cultural “Matucana 100”, en la zona poniente de la capital, que a partir de 2003 comienza a funcionar rehabilitando la infraestructura de una antigua bodega pública. Es este último espacio, que había sido el escenario de encendidas polémicas entre el Ministerio de Bienes Nacionales y el actor Andrés Pérez junto a su compañía Gran circo teatro- quienes lo ocuparon bajo comodato por algo más de un año- el que resultó más significativo para los ocupantes del Parque cultural ex cárcel. Resalta así a lo largo de las entrevistas que para los ocupantes, e incluso para algunas autoridades de gobierno implicadas, la idea que el Parque cultural ex cárcel “no debía convertirse nunca en otro Matucana 100”.

cultura eran vistos como prácticas *liberadoras*. Pero liberadoras, de qué?, habría que preguntarse. En el contexto de la ya Ex Cárcel, se trataría prioritariamente de prácticas consideradas liberadoras de los circuitos pre-normados de legitimación artística (y en lo cual la “fuga” podría de hecho ser vista como metafórica de la contestación de estos circuitos y sus mecanismos). El parque, es así imaginado como un lugar abierto y en continuidad con el barrio, poniendo en relieve el entrecruce de saberes-prácticas (deporte, arte, música, cocina, entre otras), la posibilidad de tránsito y mezcla, la desregulación (autogestión, pero también improvisación), en síntesis, una idea de arte y cultura *comunitarios, populares y no elitistas*. Tal como señala un entrevistado:

No hay espacios públicos, entonces tenemos que cuidarlos, tenemos que generar espacios públicos que sean abiertos. Que quizás esa reja no esté, que esté abierto. Que si los cabros quieren venir a jugar a la pelota, que vengan a jugar a la pelota, que si quieren venir a ver una obra de teatro, vengan” (Actor, Ocupante, 2012)

En fin, la posibilidad de jugar al fútbol aquí introducida- que aparece para numerosos ocupantes asociada a la idea de parque, y que nos remite justamente a las prácticas carcelarias socio-deportivas que antes permitían el contacto del mundo intra y extramuros del penal- parece adquirir un estatuto simbólico importante. El fútbol cristalizaría así el cumplimiento de la vocación comunitaria y popular del lugar, recordando quizás que la propia memoria es en sí un flujo temporal, y que más que en la exactitud hechos del pasado, consiste en el “relato y la interpretación de ellos” (Lechner, 2006: 524), en su significado para el presente.

En este contexto, la alusión “pública” y directa a la memoria desde los ocupantes- y desde los discursos oficiales- pasará no tanto por la remisión directa a la historia política del lugar, sino sobre todo por el cedazo de los discursos patrimoniales, que abordaré a continuación.

## **2. Discursos del patrimonio**

Para M. Guillaume, el patrimonio podría ser entendido como el “aparato ideológico de la memoria” (Guillaume en Jeudy, 1990: 17). Por qué ideológico? Principalmente en tanto el patrimonio se erige como lo unívoco, la representación unitaria de un “nosotros”, a partir de una selección de ciertos elementos específicos de un pasado, supuestamente, común.

La ciudad de Valparaíso era postulada al menos desde el año 1999 a la lista de “Patrimonio de la humanidad” de la Unesco, situación que puede considerarse un primer marco de cómo los discursos de la patrimonialización permean el proceso de reconversión de la Ex Cárcel. Ya desde los ‘90 la situación económica de la “ciudad puerto” venía deteriorándose, particularmente por la progresiva desintegración del trabajo industrial portuario, los correspondientes altos índices de cesantía y la terciarización económica, en el marco de la expansión de nuevas lógicas del capital. El posicionamiento patrimonial-cultural de la ciudad, que puede leerse como el despliegue de una “ideología patrimonialista” (Sobarzo 2008), se perfila así bastante explícitamente como un recurso de reactivación económica, o en otras palabras, como el “destino postindustrial de Valparaíso” (Aravena y Sobarzo, 2009: 14).

La cultura y el arte, tal como señala Delgado respecto al caso de Barcelona, son en este contexto esgrimidos para “prestigiar lo que en la práctica son estrategias de tematización y espectacularización, además de constituirse en fuente de legitimación simbólica de las instituciones políticas ante la propia ciudadanía” (2010: 60). Esto irá de la mano con un énfasis en la generación de infraestructura, particularmente durante el gobierno de Ricardo Lagos (Fazio, 2006: 26), que pondrá un acento en el tema cultural. Siguiendo a George Yúdice (2002), podríamos pensar que Valparaíso resulta un caso paradigmático de la deriva de la cultura en recurso.

A partir de aquí, surge la pregunta por cómo los discursos de patrimonialización del espacio urbano que intervienen la ciudad se conectan al proceso de la ex cárcel, y qué articulaciones se trazan entre patrimonio y memoria. Se trata de discursos y estrategias que están a la base de al menos dos proyectos- entre varios otros menos bullados- que

desde lo oficial, fueron promovidos para el espacio del antiguo penal, y que aquí vale la pena mencionar brevemente.

En 2002, el proyecto “Campus cultural”, encargado por el gobierno a una empresa inmobiliaria, se proponía dividir el lugar en dos, consagrando una de las mitades a un complejo habitacional, hotelero y universitario, capaz de sustentar la infraestructura cultural de la otra mitad.<sup>12</sup> El proyecto relevaba de los esfuerzos gubernamentales por la aceptación de Valparaíso en la lista de Patrimonio Universal de la Unesco, sumando méritos a la ciudad para dicha candidatura (que ya había sido rechazada en una primera ocasión, el año 2000) al mismo tiempo que asumía la nominación como plataforma del desarrollo económico de la ciudad (Caimanque, 2005). Es en esa línea, que el Consejo nacional de la cultura y las artes, eje de la institucionalidad cultural en el país, será creado en 2003 e instalado en Valparaíso. El mismo año, la ciudad será nombrada oficialmente como “capital cultural de Chile”, y será finalmente admitida en la lista de la Unesco.

Ya en 2007 y 2008, en tanto, se promociona desde instancias oficiales el “Proyecto Niemeyer”, boceto de un gran centro cultural donado por el célebre arquitecto brasileño Oscar Niemeyer, y que se sustentaba en la inscripción de una “marca autoral”, con su particular estética futurista, en los terrenos del antiguo penal. Con esto se pensaba revalorizar cultural, simbólica y económicamente no sólo el barrio sino la ciudad completa, fomentando su acceso a una visibilidad internacional, a la manera de otras urbes dotadas de obras arquitectónicas emblemáticas (en que Bilbao y el Museo Guggenheim constituían el ejemplo de rigor). Entre los discursos circulantes durante la controversia que desencadena este proyecto, la propuesta de Niemeyer era defendida como la posibilidad de ingreso de la ciudad en una supuesta “historia” con mayúscula. Así por ejemplo, son elocuentes las declaraciones de un académico de la Universidad Técnica Federico Santa María (Valparaíso), en una nota de prensa de esos años:

---

<sup>12</sup> Vale la pena considerar aquí la presentación que hacía la propia inmobiliaria de su proyecto “Campus cultural”: “La filosofía de Novaterra S.A. frente a una solicitud de asesoría en el desarrollo de negocios inmobiliarios es aquella que desde su concepción primera toma una postura empresarial frente al encargo, por lo que entiende al proyecto como una empresa que se busca llevar adelante y concretar el objetivo de maximizar su rentabilidad privada y social” Renovación y rehabilitación Ex Cárcel de Valparaíso. Plan de desarrollo y negocios. Centro cultural Cerro Cárcel. Novaterra-Plan Valparaíso (2003). Elaborado por: Novaterra Estudios y Desarrollo. (Documento de trabajo). Introducción.

Valparaíso haría historia si le otorga libertad total a Niemeyer. Quedaríamos en las leyendas del siglo XXI. A su vez, el fracaso de esta iniciativa sería la confirmación de que aquí hay una maldición histórica que nos condena a la mediocridad, a la incultura y a la falta de civilización” (*El Mercurio de Valparaíso*, 09.12.2007).

En este sentido, el proyecto del arquitecto brasileño era promocionado como una estrategia de legitimación y consagración de una ciudad considerada culturalmente en desmedro, orientada a incrementar su capital simbólico en un escenario global (Bourdieu, 1997; Harvey, 2002).

Sin embargo, ninguno de estos proyectos llegó a realizarse. Diversas asociaciones ciudadanas levantan distintos argumentos inmunitarios (Esposito, 2005) para impugnar transformaciones que alterarían significativamente las edificaciones de mayor data histórica de la cárcel, o que pasaran por alto las normativas urbanas vigentes,<sup>13</sup> a la vez denuncian la ausencia de diálogo o consulta a las organizaciones ocupantes. Muchas veces apelando a categorías patrimoniales como estrategia de defensa- principalmente ante intereses inmobiliarios- estos argumentos, eficaces, lograrán el posicionar en la escena pública (Queré 1992) las polémicas en torno al lugar. Así, por ejemplo, mientras algunas autoridades pensaban que “la vieja cárcel debiera llegar a ser el símbolo de la nueva escala global que ha adquirido Valparaíso luego de ser declarado Patrimonio de la Humanidad, que permita el desarrollo de las artes en el ámbito nacional e internacional” (Navarro Ceardi, 2006: 105), los ocupantes de los últimos años advertían cómo “desde 2005, dos años después que se concretara la declaración de Valparaíso como Patrimonio Cultural de la Humanidad, se hizo evidente el desinterés oficial por el proyecto participativo desarrollado en el Parque” (Carta enviada a la Presidenta Michelle Bachelet, el 14.04.2008).

---

<sup>13</sup> Las asociaciones que mayor repercusión logran a la hora de hacerse oír por las autoridades, tenían un marcado carácter “profesional” contando entre sus integrantes arquitectos, abogados y académicos. Disponían así de avanzadas competencias técnicas y discursivas, que los capacitaban para denunciar las deficiencias específicas de los proyectos, pero también con la “legitimidad simbólica” para posicionarse en la escena pública, sin encontrarse ellos mismos “personalmente” involucrados en el acontecer interno de la ex cárcel.

Al mismo tiempo, hay que notar que si bien ambos proyectos, “Campus cultural” y “Niemeyer” resguardaban, en menor o mayor medida, un componente “cultural”, la lógica de rentabilización del espacio que movilizaban planteaba un contraste tajante con la defensa de un ideal comunitario sostenido por los ocupantes en sus distintas etapas.<sup>14</sup>

*El horizonte de la conmemoración como correlato del patrimonio*

Finalmente, interrogar el cruce de memoria y patrimonio, obliga a tomar en cuenta el horizonte temporal en que se inscriben no sólo los proyectos Campus cultural y aquél propuesto por Oscar Niemeyer, sino más ampliamente la consideración oficial en torno al devenir de la Ex Cárcel. Me refiero aquí a las futuras celebraciones del Bicentenario de la independencia de Chile, que se realizarían el año 2010. Esto ya se tematizaba con al menos una década de anticipación, y se planeaba que el proyecto arquitectónico a levantar en el lugar - fuera cual fuera- constituyera la “sede” del evento (debemos notar que el 2010 era el horizonte futuro de ese momento). De allí, el peso simbólico y la envergadura del presupuesto que se le otorgaría. Así, por ejemplo, en una nota de prensa de la época se señalaba respecto a la política cultural de Ricardo Lagos:

ha sido denominada ‘intervenciones emblemáticas’ [e] involucra a la Quinta Región [de Valparaíso] concordante con la decisión presidencial de instalar en Valparaíso la nueva sede de la institucionalidad cultural del Gobierno y de transformar este puerto en la capital cultural de Chile” (*El Mercurio de Valparaíso*, 11.08.2000)

Tal como la misma nota indica, una de estas “intervenciones emblemáticas” sería la Ex Cárcel de Valparaíso, precisando que “la intención del Gobierno es que estos megaproyectos culturales estén plenamente operativos o al menos inaugurados el año

---

<sup>14</sup> Para un enfoque interesante sobre las controversias desatadas por proyectos arquitectónicos en distintos contextos urbanos, ver el trabajo de Albena Yaneva, quien propone una metodología de análisis multidimensional de estas problemáticas. Como punto de partida, Yaneva señala la necesidad de sobrepasar la dicotomía entre “los edificios como marcos congelados y estáticos y como proyectos en movimiento” (Yaneva, 2012: 2) (*Traducción personal del inglés*). La autora, que desde el campo de la arquitectura retoma los lineamientos de la teoría del actor red, busca más ampliamente remontar la distinción “sujeto/ objeto” y “natural/social” para “mapear” estas controversias.

2010, para la celebración del Bicentenario de la independencia Nacional” (*El Mercurio de Valparaíso*, 11.08.2000). Efectivamente, estos mega proyectos, más tarde comprendidos en la categoría de “Proyectos Bicentenario”, serían de gran envergadura, y su importancia se trascendería claramente lo funcional de las obras en cuestión.

La conmemoración, remite aquí a la univocidad de la historia oficial y sus periodizaciones ritualizadas. Según Candau (1998), las conmemoraciones funcionarían como máquinas de fabricación de consenso, operaciones de blanqueo dirigidas a sostener la “unicidad imaginada del evento conmemorado y la unicidad imaginaria del grupo conmemorante” (145): en ese sentido, su operación respecto al tiempo coincide con la patrimonialización respecto al espacio. Ambos, concomitantes, harían parte de los relatos e imaginación oficial y sus inscripciones espacio-temporales.

Más allá del caso específico de la ex cárcel lo anterior sugiere que el entramado simbólico que se genera en torno a este lugar, sobrepasa no sólo la encrucijada del presente más inmediato de la primera década de este siglo (pues se trata de un marco social de la memoria colectiva, pero también de una excusa para imaginar el futuro), sino también el ámbito de lo nacional, a través de las alternativas barajadas para proyectar la ciudad hacia una constelación – también imaginada, casi mistificada- de ciudades exitosas a partir del “recurso de la cultura”.

### **Conclusión**

Sin duda, estas aproximaciones son aun preliminares, aquí quedan sólo planteados algunos elementos de la dimensión memorial, del imaginario político, de la problemática de la recomposición del lugar desde el punto de vista oficial y de las lógicas patrimoniales, así como algunas de las rupturas y continuidades que establecen estas dimensiones. El proceso de transformación de la Ex Cárcel, situado en sus coordenadas locales precisas, abre perspectivas hacia el debate más amplio de las apropiaciones y la definición de políticas de la memoria en el Chile de las últimas décadas y hacia la pregunta por cómo, porqué, bajo qué discursos, intereses y circunstancias materiales algunos elementos

resurgen, reconfigurados a la luz del presente, mientras que otros son menos visibilizados o incluso olvidados.

El imaginario del parque, alimentándose desde la memoria local, desde el pasado carcelario y desde las condiciones materiales de la ciudad; a la vez que contraponiéndose a los modelos de legitimación artística metropolitana, pone en tensión el discurso tecnocrático de la rentabilidad y la eficacia propio del libre mercado, movilizándolo popular, lo híbrido, lo abierto. La oposición entre ambas perspectivas, sin embargo, está lejos de ser nítida y dicotómica en la práctica, o de resolverse entre dos frentes claramente contrapuestos.

Finalmente, más allá de los matices, de la multiplicidad de discursos y sus confrontaciones, sigue pendiente la interrogante por la articulación de memoria y patrimonio en el Chile neoliberal actual, más precisamente, al papel que cabe a la infraestructura cultural respecto a sus territorios y comunidades de referencia.

### Referencias bibliográficas

Aravena, Pablo; Sobarzo, Mario (2009), *Valparaíso: Patrimonio, mercado y gobierno*. Concepción: Escaparate Ediciones.

Ahearne, Jeremy (2009), "Cultural policy explicit and implicit: a distinction and some uses." *International Journal of Cultural Policy* 15(2), 141–53.

Bourdieu, Pierre (1997), *Méditations pascaliennes*. Paris: Editions du Seuil.

Caimanque, Rodrigo (2005), "Parque cultural ex Cárcel de Valparaíso." Universidad de Chile, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Escuela de Arquitectura. Memoria de Proyecto de título.

Candau, Joel (1998), *Mémoire et identité*. Paris: Presses Universitaires de France.

Cárcamo Huechante, Luis (2007) *Las tramas del mercado: imaginación económica, cultura pública y literatura en el Chile de fines del siglo veinte*. Santiago: Cuarto Propio.

Chapanoff, Miguel (2001), *Espacios de prisión en Valparaíso 1692- 1940. Del mundo correccional a la significación del lugar*. Chile: Ministerio de Bienes Nacionales.

Combessie, Philippe (2002), "La ville et la prison une troublante cohabitation." *Projet* 269 (1), 70.

Cortez Milán, Gabriela Anahí; Navarro Ahumada, Rocío Constanza; Torrealba Robles, Melissa Adriana (2011), "Teatro profesional exhibido por compañías profesionales en la ex cárcel de Valparaíso entre los años 2000 y 2010." Universidad de Playa Ancha, Facultad de Artes, Departamento de Artes Escénicas. Trabajo de titulación conducente al título de actriz/actor, y al grado de licenciado en Arte Escénico.

Da Cunha, Manuela Ivone (2005), "El tiempo que no cesa. La erosión de la frontera carcelaria." *Renglones* 58-59, 32-41.

Delgado, Manuel (2010), *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del "modelo Barcelona"*. Madrid: Los libros de la catarata.

Drake, Paul; Jaksic, Iván (eds.) (1999), *El modelo chileno. Democracia y desarrollo en los noventa*. Santiago: LOM.

Esposito, Roberto (2005), *Immunitas*. España: Amorrortu.

Fabiani, Jean-Louis (1995), *Lire en prison*. Paris: Bibliotheque publique d'information, Centre Georges Pompidou.

Farrington, Keith (1992), "The modern prison as total institution? Public perception versus objective reality." *Crime and delinquency* 38(1), 6-26.

Fazio, Hugo (2006), *Lagos, el presidente "progresista" de la Concertación*. Santiago: LOM.

Goffman, Erving (1990), *Asylums: essays on the social situation of mental patients and other inmates*. New York: Doubleday.

Harvey, David (2002), "The art of rent: globalization, monopoly and the commodification of culture." *Socialist Register* 38, 93-110.

Jeudi, Henri-Pierre (1990), *Patrimoines en folie*. Paris: Éditions de la Maison des sciences de l'homme.

Lavabre, Marie-Claire (1998), "Maurice Halbwachs y la sociología de la memoria." Pp. 45–56 in *Historizar el pasado vivo en América Latina*, vol. 128, edited by Anne Pérotin-Dumon.

Lechner, Norbert (2006), "Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política." Pp. 471–599 in *Obras escogidas 1*. Santiago: LOM.

León, Marco Antonio (2003), *Encierro y corrección. La configuración de un sistema de prisiones en Chile (1800-1911). Tomo III*. Santiago: Universidad Central de Chile, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Navarro Ceardi, Arturo (2006), *La Cultura, ¿quién paga? Gestión, infraestructura y audiencias en el modelo chileno de desarrollo cultural*. Santiago: RIL Editores.

Queré, Louis (1992), "L' espace public : de la théorie politique à la métathéorie sociologique." *Quaderni* 18:75–92.

Sobarzo, Mario (2008), "Gubernamentalidad Patrimonialista." *Diseño Urbano y Paisaje* Número 13(Año 5):1–12.

Vergara González, Damari (2009), "Compilación de documentos y fotografías acerca de la Ex Cárcel pública de Valparaíso." Tesis en Diseño Gráfico. Escuela de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

Yaneva, Albena (2012), *Mapping controversies in architecture*. Burlington: Ashgate.

Yúdice, George (2002), *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa.

Zanna, Omar, and Philippe Lacombe (2003), "Anthropologie du geste sportif en milieu carcéral." *Agora débats/jeunesses* 33:50–63.

#### **Artículos de prensa:**

"El 18 de septiembre Lagos informará decisión sobre ex cárcel" *El Mercurio de Valparaíso*, 11.08.2000.

"Este será un gran desafío". *El Mercurio de Valparaíso*, 09.12.2007.

#### **Documentos (no publicados)**

Renovación y rehabilitación Ex Cárcel de Valparaíso. Plan de desarrollo y negocios. Centro cultural Cerro Cárcel. Novaterra-Plan Valparaíso (2003). Elaborado por: Novaterra Estudios y Desarrollo. (Documento de trabajo).

Carta enviada por asociaciones de defensa de la Ex Cárcel a la Presidenta Michelle Bachelet, el 14/04/2008

## ANEXO. CITAS ORIGINALES

**P. 6 (nota al pie).** En torno a la imagen goffmaniana de “institución total”, Keith Farrington plantea que “la noción de prisión como institución total podría mejor ser rechazada a favor de una concepción teórica distinta, como institución “no-tan-total”, inmersa en una membrana de estructura, mecanismos y políticas, todos los cuales mantienen, a lo más, un grado selectivo e imperfecto de separación entre lo que existe adentro y lo que está más allá de los muros de la cárcel. (Farrington, 1992: 7)

**Texto original:**

“[the] notion of the prison as a total institution might best be rejected in favor on somewhat different theoretical conception as “not-so-total” institution, enclosed within an identifiable-yet-permeable membrane of structures, mechanisms and policies, all of which maintain, at most, a selective and imperfect degree of separation between what exist inside of and what lies beyond the prison walls” ( Farrington, 1992: 7)

**p. 7.** (Nota al pie): En cuanto al más distante caso francés, Zanna y Lacombe destacan, por ejemplo, que en un centro de detención en Brest “relaciones cotidianas son mantenidas con el exterior: vehículos con prisioneros, presencia regular de personal socioeducativo, visita de familias, flujo de correos y de mercancías... El deporte es también la ocasión de encuentros con el exterior, pues no es raro que equipos de fútbol vengan dentro del establecimiento para jugar un partido contra un equipo de detenidos” (Zanna & Lacombe, 2003, 33).

**Texto original:** « À Brest, des relations quotidiennes sont entre- tenues avec l’extérieur : convois de détenus, présence régulière de personnel socio-éducatif, visite des familles, flux de courriers et de marchandises... Le sport est aussi l’occasion de rencontres avec l’extérieur, puisqu’il n’est pas rare que des équipes de football viennent dans l’enceinte de l’établissement pour y disputer un match contre une équipe de détenus » (Zanna & Lacombe, 2003 : 33).

**P. 9 :** « política cultural implícita » (Ahearne, 2009). **Texto original:** “implicit cultural policy”

**p. 11 “aparato ideológico de la memoria”** (Guillaume, en Jeudy, 1990: 17). **Texto original:** “appareil idéologique de la mémoire’.

**P. 14.** (nota al pie): Para un enfoque interesante sobre las controversias desatadas por proyectos arquitectónicos en distintos contextos urbanos, ver el trabajo de Albena Yaneva, quien propone una metodología de análisis multidimensional de estas problemáticas. Como punto de partida, Yaneva señala la necesidad de sobrepasar la dicotomía entre “los edificios como marcos

congelados y estáticos y como proyectos en movimiento” (Yaneva, 2012: 2). **Texto original :**  
“between buildings as static freeze frames, and buildings as moving projects” (p, 2)

p. 15. Según J. Candau (1998), las conmemoraciones funcionarían como máquinas de fabricación de consenso, operaciones de blanqueo dirigidas a sostener la **“unicidad imaginada del evento conmemorado y la unicidad imaginaria del grupo conmemorante”** (p. 145). **Texto original:**  
« unicité imaginée de l'événement commémoré et unicité imaginaire du groupe commémorant ».